



Ciencias del Lenguaje: un trabajo colaborativo en expansión

MACARENA
CÉSPEDES¹

Si bien la lingüística se ha dedicado a los estudios del lenguaje humano por décadas, no podría por sí misma llegar a explicar todas las aristas de investigación que hay que abordar para llegar a explicar el funcionamiento del lenguaje en su totalidad. Por este motivo han cobrado alto valor las Ciencias del Lenguaje, pues son las diversas ciencias las que se disponen a observar, describir, experimentar y explicar aspectos del lenguaje humano que son de su interés.

¹ Dra. en Lingüística, Directora del Laboratorio de Fonética y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Alberto Hurtado.

Por ejemplo, la psicología experimental en colaboración con la lingüística lleva años explicando la percepción del lenguaje desde un punto de vista cognitivo. Del mismo modo, ingenieros, programadores y lingüistas están colaborando en pro del desarrollo de la Inteligencia Artificial, entendiendo que habitamos la comunicación virtual una gran parte de nuestro tiempo, por medio de diversos tipos de mensajería digital escrita y, últimamente, hablada. Inmersos en este *habitus* virtual, nos encontramos, además, con la mensajería de interlocución artificial: voces que nos informan de nuestras citas médicas, que nos llevan de paseo por lugares desconocidos, que nos informan de cómo va el tráfico de carretera, entre otras funciones a las que nos hemos acostumbrado más o menos, pero que casi forman parte de nuestro cotidiano vivir.

Así también, contamos con aspectos del lenguaje que apuntan a analizar y resolver situaciones comunicativas que median entre individuos en contextos informativos y de enseñanza específicos y complejos, como la enseñanza, la mediación comunicativa de una clase intercultural, la interacción en los sistemas de salud y, también, en lugares de atención pública en general. En estos contextos, se producen necesidades comunicativas que para ser resueltas deben ser estudiadas entre lingüistas, educadores, trabajadores de la salud, administrativos y otros actores específicos de los diferentes contextos sociales en donde la interacción comunicativa juega un papel fundamental.

Como vemos, las Ciencias del Lenguaje permiten un trabajo colaborativo que va en aumento, lo que ha demandado que la lingüística pueda explicar aspectos del lenguaje humano en su forma/función y desde su percepción/producción colaborando con estudios que, desde otras áreas del saber, demandan estos conocimientos específicos sobre el lenguaje. De un tiempo a esta parte, esto ha permitido un trabajo conjunto que ha sido fructífero y ha permitido un desarrollo humano, científico y tecnológico para el beneficio de la sociedad del siglo XXI.

Como sabemos, el lenguaje humano es un misterio en sí mismo, pues tenemos muchas preguntas sin respuestas comprobables hasta nuestros tiempos. Basta con preguntarnos dónde ocurre el consenso social que permite que acordemos los usos en sociedad, no algunos usos, sino que todos los existentes, desde los más frecuentes a los menos frecuentes, para darnos cuenta de las complejidades de su funcionamiento.

Aún con este misterio por delante, nos encontramos frente a hechos observables y, algunos, comprobables que nos han llevado a conocer bastante cómo es el lenguaje humano y cómo este se constituye, tanto en su forma lingüística, su coordinación con los otros tipos de lenguajes no verbales que manejamos y su constitución psicosocial. Este último aspecto nos remite al hecho de que el lenguaje se rige por un orden individual y otro social que actúan de facto como un único orden establecido, el que no puede estar quieto en un punto del espacio tiempo, sino que debe estar en permanente movimiento. Estos movimientos son observables como variaciones lingüísticas que ocurren tanto en su forma como en su fondo, que se adaptan a los cambios tanto de sus hablantes como del contexto sociopolítico en que estos se encuentran, y es por esta razón que también hemos querido exponer aquí opiniones en torno al uso lingüístico en sociedad.

Cabe destacar que para las Ciencias del Lenguaje también es un desafío sacar adelante estudios acerca de la comunicación efectiva para comunidades de acceso complejo a la interacción natural, como lo son comunidades con sordera o sordociega, por poner un ejemplo concreto de desafíos acerca de necesidades de investigación mancomunada entre lingüistas, psicólogos, neurólogos, entre otras ciencias, las que sin duda pueden aportar contribuciones significativas para que todos y todas tengamos acceso a la vitalidad de la comunicación intra individuos y entre sociedades.
